

altares: así vemos que los hay prismáticos, o los denominados «altares con cuernos», debido a los salientes de sus esquinas que simbolizan el poder de la divinidad⁴.

Como precedente más inmediato, en la forma y en el tiempo, al que aquí describimos, tenemos los ibéricos. En esta época aumenta considerablemente su número y están mejor elaborados, destacando algunos ejemplares, como los de San Miguel de Liria (Valencia)⁵, La Alcudia de Elche (Alicante)⁶, Cabezo Lucero de Guardamar del Segura (Alicante)⁷, El Prado de Jumilla (Murcia)⁸ y Pozo Moro de Chinchilla (Albacete)⁹, que ofrece la singularidad de que el altar se encuentra representado en uno de los relieves del célebre monumento funerario.

⁴ Sánchez Meseguer, J. y otros: El Oficio y La Encantada: dos ejemplos de culto en la Edad del Bronce en la Península Ibérica. XVI Congreso Nacional de Arqueología. Murcia, 1982 (Zaragoza, 1983); págs. 383-396.

⁵ Bonet, H. y otros: Cabezas votivas y lugares de culto edetanos. Verdolay, 2. Murcia 1990; págs. 185-199.

⁶ Ramos Fernández, R.: Guías artísticas provinciales. 1. Alicante, 1974.

⁷ Llobregat Conesa, E.: La dama del Cabezo Lucero. Historia 16, número 154. Madrid, 1989; págs. 95-105.

⁸ Lillo Carpio, P. A.: Los restos del monumento funerario de El Prado (Jumilla, Murcia). Homenaje a J. Molina. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, 1990; págs. 135-161.

⁹ Almagro Gorbea, M.: Los relieves mitológicos orientalizantes de Pozo Moro (Albacete, España). Trabajos de Prehistoria, 35. Madrid, 1978; págs. 251-278.